

Carlos Bianchi, diputado, integrante de la comisión de Hacienda, advierte quiebre social por Ley Miscelánea:

“¿Qué se juega el gobierno con esta ley?; se juega la paz y la tranquilidad nacional”

Sebastián Mejías O.
sebastian.mejias@mercuriovalpo.cl

Con la controversial ley miscelánea sobre la mesa, en la Comisión de Hacienda hay diputados que ya están afilando los cuchillos, entre ellos, el independiente-PPD Carlos Bianchi, quien lanza una cruda advertencia a La Moneda, acusando a la administración de José Antonio Kast de empujar un proyecto “brutalmente ideológico” que abandona a las pymes y asfixia a la clase media traspasándole todo el peso de la crisis.

Lejos de ver una apertura al diálogo, Bianchi dispara contra la intransigencia del Ejecutivo y anticipa un escenario oscuro para lo que viene. A su juicio, y aunque sabe que no es el escenario ideal, si el gobierno no cede frente al alza galopante del costo de la vida, el país camina hacia un nuevo y peligroso quiebre social.

- Como integrante de la Comisión de Hacienda y frente al Plan de Reconstrucción Nacional que se presentó hace unos días, ¿le parece un proyecto demasiado tajante e inflexible, o era lo que esperaba?

- Al estar en Hacienda estamos ya preparando equipos y todo para lo que va a ser la discusión. Fundamentalmente es una propuesta que hasta podría catalogar de ideológica. Lo digo porque responde efectivamente a la ideología del signo de este gobierno, que tiene que ver con el aspecto más económico. Esta es una reforma tributaria encubierta. Yo tengo la total disposición para colaborar en todo lo que tenga que ver con desarrollo, crecimiento, permisiología, mayor empleo y beneficios sociales. En mi caso personal, y como bancada independiente-PPD, habíamos presentado una propuesta al gobierno para co-

laborar con esta reforma, poniendo algunos ejes que eran fundamentales para mi gusto, como la clase media, que no fue para nada considerada, las pymes, y el adulto mayor. Claramente, lo que queda de manifiesto en este plan es la ideología de rebajar a como dé lugar.

- Cuando habla de proyecto ideológico, esa fue la principal crítica que se le hizo al gobierno anterior: su exceso de convicciones. ¿Termina siendo este gobierno más ideológico aún?

- Efectivamente, lo que más se le enrostró al gobierno de Boric es que partió y terminó siendo un gobierno tremendamente ideológico en lo que ellos como ideología tienen. El Presidente Kast es un hombre tremendamente ideológico y el Ministro de Hacienda es brutalmente ideológico con respecto a lo que representan. Cuando existen estos excesos, extremos, se hace difícil, porque ponen temas que para ellos son intransigibles. Ahí entra lo ideológico, cuando el gobierno habla de aspectos intransigibles con respecto a la rebaja tributaria. Espero que esa ideología no sea tan fanática ni tan extrema como para no tener un diálogo que nos permita lograr mayores acuerdos.

- ¿Proyecta una disposición real al diálogo o cree que el gobierno morirá con las botas puestas?

- Espero que efectivamente se allane, se abra a tener un diálogo constructivo, porque yo tengo la total disposición para poder colaborar en lo que uno crea que apunte a las pymes, a la clase media, a los adultos mayores. Esto no puede apuntar solamente a una rebaja tributaria, con énfasis en las utilidades. Cuando el pro-

pio Ministro dice “no estamos beneficiando a las personas, estamos beneficiando a las empresas”. Perdón, ¿y las empresas no tienen personas? Cuesta tener diálogo cuando uno ve que hay respuestas que no son acertadas. Bueno, veamos, el propio gobierno va a responder si se abre o no a tener un diálogo constructivo. Está en sus manos

“

Si fuera por el gobierno nos llenaría decretos. Al gobierno no le gusta colegislar con el Congreso; eso es grave y va a provocar mucha molestia”.

QUE SE HABLE CON VERDAD
- ¿Qué responsabilidad le adjudica a los sectores moderados de la derecha oficialista para revisar y mejorar críticamente el proyecto?

- Creo que la derecha moderada está muy complicada. Entiéndase Renovación Nacional y la UDI. Sobre todo, Renovación Nacional está muy contrariado, porque no están en esta postura tan extrema, ideológica, y sienten que el gobierno está muy lejos de poder recoger medidas que sean socialmente correctas, sobre todo con las pymes, adultos mayores, clase media. Ahora, con el tema de libertarios, allí ya la cosa ideológica es con letras mayúsculas. Ellos pretenden incluso bajar el impuesto corporativo al 15%, ni siquiera al 23%. Eso ya es de una ideología aún más grosera y van a presionar al gobierno para hacer valer su postura.

- Sin hablar de líneas rojas, ¿cuál es el piso mínimo exigible a juicio de la bancada independiente- PPD?

- El mínimo es que se hable con



“RECHACÉ LA IDEOLOGÍA DEL GOBIERNO ANTERIOR COMO RECHAZO ESTE TIPO DE IDEOLOGÍAS”, SEGURA.

la verdad. Que el gobierno sincere su verdadera postura. Cuando es el propio gobierno el que señala lo que es intransigible, está diciendo que todo lo demás se puede discutir, menos la rebaja tributaria. Ahí falta sinceridad. Para nosotros el mínimo es que exista la posibilidad de medidas compensatorias. El gobierno tiene que decir la verdad y no insistir en que el crecimiento va llegar al 4% y habrá más empleo de la mano de la rebaja tributaria. Eso es mentira. Lo que permite tener crecimiento y empleo rápido es cómo mejoramos las condiciones de las pymes aliviando el pago de sus deudas tributarias. El gobierno se tiene que allanar, por ejemplo, a un bolsillo electrónico donde le pueda llegar un beneficio directo al adulto mayor.

- Después de ser el foco electoral en las presidenciales pasadas, ¿ve a la clase media abandonada?

- Veo que la clase media está siendo la más afectada una vez más. Se le ha puesto sobre sus espaldas una carga adicional en su diario vivir. Se le incrementó el costo de la vida. Quienes habían alcanzado a llegar a ser clase media con mucho esfuerzo, logrando ese objetivo, hoy día van en caída y sienten que todo lo logrado se les escapa, con costos de vi-

da que se vuelven a complicar. Hay una clase media que hoy día está resintiendo en la médula el mayor costo de la vida.

- ¿Corre el país el riesgo de un quiebre social si esta reforma se aprueba?

- Es muy complejo y efectivamente va a haber un quiebre social. Lamentable sería que eso ocurra, yo no lo deseo, pero uno ve y observa. Cuando se presentó el proyecto, hubo cacerolazos en varias partes de Chile. Los camioneros ya están advirtiendo algunos paros. Es decir, hay una molestia social grave que se agudiza cuando el Presidente dice “los voy a sorprender con los anuncios”. El que se armó una expectativa mayor quedó muy defraudado.

CRECIMIENTO SOSTENIDO
- ¿Hasta dónde podría llegar este quiebre social?

- Lo voy a graficar con el rostro del Ministro de Hacienda. Cuando él le dice al país “yo no estoy aquí para caerle bien a nadie”, textual, yo en la Comisión de Hacienda le respondo “claro, representamos mundos distintos, usted no tiene por qué caerle bien a las chilenas y a los chilenos; es más, usted fue uno de los actores que perjudicó a las chilenas y chilenos con su actividad profesional en lo ya conocida colusión

del pollo y farmacias”. Por eso digo que esta cosa es ideológica y lo repito mil veces. Yo rechacé la ideología del gobierno anterior como rechazo este tipo de ideologías, que en nada contribuyen al mejor bienestar y entendimiento del país. Si fuera por el gobierno nos llenaría decretos. Al gobierno no le gusta colegislar con el Congreso. Eso es grave y va a provocar mucha molestia.

- ¿Qué se juega el Presidente Kast en la tramitación de esta ley? ¿Puede significar para su gobierno un fracaso político equivalente a la derrota constitucional en el primer año de Gabriel Boric?

- ¿Qué se juega este gobierno? Se juega la paz y la tranquilidad nacional. Se juega la posibilidad de que Chile, teniendo todas las riquezas que tenemos y toda la calidad humana que un país puede tener, se va a farrear la posibilidad de haber avanzado de mejor manera en un crecimiento mucho más sostenido y donde el sacrificio no esté puesto en las personas. Yo le quiero poner el puro ejemplo: ¿pensó el Presidente y el Ministro de Hacienda que se jugaban cuando tomaron la decisión de no inyectarle dinero al Mepco, sino que traspasar todo ese costo a la gente? Yo creo que no les importó.